

Hacia un calendario global

Fabio Villegas Botero

Deseo compartir con ustedes multitud de preguntas que siempre surgen sobre las medidas del tiempo: el reloj y, de manera especial, el calendario.

Kalendario, almanaque y efemérides son nombres de algo que utilizamos a diario, tenemos que consultar permanentemente, nos trae recuerdos y nos hace soñar o temer un futuro siempre incierto.

¿Qué es un calendario? Es una distribución del tiempo en que se entremezclan los días de descanso, fiestas, conmemoraciones, etc., con los de trabajo y estudio en un orden (a veces desorden) determinado. Aunque se basa en hechos de la naturaleza tales como la rotación de la tierra sobre su propio eje, lo que conforma el día y la noche, y la traslación de la tierra alrededor del sol, que configura el año con sus estaciones y otra multitud de fenómenos como los solsticios y los equinoccios, los vientos, las lluvias y múltiples fenómenos meteorológicos, sin embargo, todos los calendarios de la historia son creaciones humanas de múltiples significados.

Propongo un Kalendario Global por varias razones. La primera es que hoy el mundo se ha globalizado y, sin embargo, no posee aún un calendario que corresponda a dicha realidad. La humanidad con millones de años, solo hace 500 integró el antiguo y el nuevo mundos. Colón, Magallanes, Independencia de los países americanos, no menos que los de Asia, Africa y Oceanía.

Global, porque intenta ser un calendario único, que remplace a los que hoy existen en el mundo con estructuras muy diferentes. Al mismo tiempo, para que sirva de infraestructura a todas las actividades humanas y aun cósmicas, como no lo hace ninguno de los calendarios actuales.

¿Qué sabemos del calendario?

Nuestro calendario se llama gregoriano y tiene una larga historia que se remonta hasta el antiguo calendario de Roma, si no es de tri-

bus anteriores a la misma. Fue reconfigurado por Julio César el año 44 AC, y actualizado por el papa Gregorio XIII en 1682, (90 años después del descubrimiento de América), aunque solo poco a poco se ha venido imponiendo en países no católicos y lo hizo en la misma Unión Soviética con la llegada de Lenín al poder.

Otros calendarios actuales son, principalmente, el musulmán, el chino, el judío y el hindú, utilizados por un gran número de países y, mucho más de personas.

Claro que se puede pensar también en calendarios especiales, como los eclesiásticos, empresariales, escolares, deportivos, políticos, y muchos más, pero todos ellos se enmarcan, más o menos, dentro de los anteriores.

Veamos algunos aspectos que nos sorprenden en los diferentes calendarios. Los nombres de los días de la semana y el mes. Como caso curioso un día de la semana en celebración de la luna se encuentra en casi todos los calendarios, español, francés, italiano, inglés, japonés... Los meses, trimestres y semestres. Los días de descanso: domingos, festivos, puentes, vacaciones. También los cumpleaños, aniversarios, etc.

¿Cómo se formaron los calendarios?

1 - Origen de la semana. Varios caminos.

La semana es el núcleo principal de todos los calendarios de la historia y, por ende, de todos los actuales. Es una secuencia de días de trabajo, seguidos de un día, al menos, de descanso, no importa el número de días que la hayan conformado en el pasado, ni, tampoco, el de los días que pueda tener en el futuro. Quizás este hecho sea el que explique por qué el único módulo de calendario que hoy es igual en todo el mundo es la semana de 7 días, así el día de descanso no coincida en todos (viernes para los musulmanes, sábado para los judíos)

Si nos remontamos a la antigüedad podríamos ver cuál era la semana de las tribus cazadoras y recolectoras de Asia, Africa y América, aunque la gran mayoría no desembocó en un calendario de meses o de años. Sólo se trababa de unos cuantos días de búsqueda de subsistencia, para luego descansar antes de emprenderla de nuevo.

La semana babilónica, que es similar a la china y de otras culturas antiguas del viejo mundo, parece haber tenido su origen en la

observación de los ciclos de la luna. Antes que nada el novilunio. El prodigio de un astro que muere y resucita, debió impactarlos sobre manera. Luego se haría del plenilunio otro momento especial para descansar y celebrar. Multitud de calendarios antiguos, y, entre los actuales, el chino, el judío y el musulmán tienen meses lunares, que comienzan con el novilunio. La pascua judía y cristiana se celebra en el plenilunio. Inicialmente debieron ser semanas muy largas, de novilunio a novilunio, luego, se acortarían a la mitad hasta el plenilunio y, finalmente, a los dos cuartos creciente y menguante, creando así cuatro períodos casi iguales, origen de la semana de 7 días. (Nótese que entonces la semana no tenía un número definido de días, ya que el mes lunar son 29,53 días, por lo que algunas eran de 7 y otras de 8 días)

La formación de la semana en Egipto tuvo un camino muy diferente. El río Nilo, su fuente de subsistencia, les debió servir de guía. Cada año, en un momento determinado, comenzaba su inundación con la que se fertilizaba la tierra. Pasada esta, se hacía la siembra, y, una vez maduros los cereales y los frutos venía la recolección, tras la cual se debía aguardar una nueva creciente, para recomenzar el ciclo. Con el tiempo, fueron detectando en el firmamento las 12 constelaciones del Zodíaco, que aparecían más o menos cada 30 días. Finalmente, el mes lo dividirían en semanas de 10 días.

A mi modo de ver, el intercambio de los judíos, con cultura babilónica, con el pueblo de Egipto durante su largo destierro fue el que propició la conjunción de los dos calendarios para que apareciera la semana de 7 días, seis de trabajo y el último de descanso, como dice el Génesis: Dio por concluida Dios en el séptimo día la labor que había hecho, y cesó en el día séptimo de toda la labor”, por lo cual se ordena en el Decálogo: “Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, pero el día séptimo es día de descanso.

La semana de griegos y romanos era variable, hasta de 10 días. Los romanos con su pragmatismo la podían alargar o acortar de acuerdo a que fuera grata o ingrata, en un determinado momento. Sobre todo en sus grandes fiestas, como las saturnales, ocupaban ocho días.

La semana ideal, y a la que quizás llegue la humanidad en uno o más siglos, fue la ideada por todas las grandes culturas precolombinas. A diferencia de todas las demás que se basaban en fenómenos cósmicos, esta fue ideada a la medida del ser humano: 4 días de tra-

bajo y el 5º de descanso, de acuerdo a los 5 dedos de la mano. El mes se componía de 4 semanas de 5 días, en total 20, como los dedos de las 4 extremidades del cuerpo.

2- Origen del año

El año es un período largo que en muchas culturas, aunque como veremos no en todas, corresponde a las 4 estaciones del año. Estas fueron las que marcaron la secuencia de un año tras otro. La mayoría de los calendarios tienen como base el año solar, y corresponde al paso del sol desde un solsticio, Vg. de invierno, (hacia el 22 de diciembre) hasta su repetición, después de 365,2422 días. Los principales calendarios solares son el egipcio, el juliano, el gregoriano y el tzalkun, año sagrado precolombino.

El calendario musulmán, por el contrario, es solo lunar. Consta de 12 meses lunares, o sea, 12 lunaciones completas. Es aproximadamente 11 días más corto que el año solar.

Los calendarios judío y chino son lunisolares. Tienen años normales lunares, como el musulmán, pero, para no alejarse del año solar, es decir, de las 4 estaciones, en especial, el invierno y el verano, aproximadamente cada dos años y medio, añaden un mes más, el 13, con lo que tal año es mucho más largo que el solar.

El calendario hindú tiene 12 meses de 30 días. En el año, 360. Cada cierto tiempo tienen que añadir, también, un mes 13, para no distanciarse del solar.

El año más atípico era el laboral de las culturas precolombinas. Los mayas lo denominaban Haab, y costaba de 13 meses de 20 días, 260 en total.

3 - Origen de los meses

Si vemos los tipos de meses que se han desarrollado en la historia podemos barruntar su origen. El número de 12, 13 y hasta 18 en el año, hace pensar que el mes fue un intermedio entre la semana y el año de cada cultura, principalmente bajo el influjo de las estaciones.

El número de días de cada mes, generalmente entre 28 y 31, sugiere el influjo del ciclo lunar. Muchas culturas lo denominan luna, como en japonés: ichigatsu, nigatsu... luna 1, luna 2... Puesto que el ciclo lunar es de 29,53 días, los calendarios lunares y lunisolares

suelen formar meses alternos de 29 y 30.

En los calendarios solares, de 365,2422 días, los 12 meses son de 30 días aproximadamente, aunque en el juliano-gregoriano hay una variedad muy grande: 28, 29, 30 y 31 días. Los de Egipto y la Revolución Francesa, eran todos de 30 días exactos, por lo cual, al final tenían que añadir una semana adicional de 5 ó 6 días festivos. El año solar precolombino, de 365,2420, días, (tal era su precisión mucho antes de que se creara el gregoriano) se denominaba tzalkun y constaba de 18 meses de 20 días, para un total de 360, al cual, igualmente, añadían una semana festiva de 5 ó 6 días.

En los precolombinos, tanto largo como corto, tzalkun y haab, el mes se deriva de la semana de 5 días. De ahí los 20 días de cada uno.

Para mayor información de la audiencia se presentaron los gráficos a color de los principales calendarios de la antigüedad y del presente. Veamos su estructura.

Kalendario azteca, maya e inka largo (tzalkun en maya)

Es totalmente solar y de gran armonía. Consta de 18 meses de 20 días cada uno, divididos en semanas de 5 días. Al final hay una semana de 5, y cuando sea necesario, de 6 días festivos.

Kalendario azteca, maya, inka corto (haab)

Era el calendario laboral de las culturas precolombinas. Consta de 13 meses de 20 días, 260 en total.

Kalendario egipcio

Es solar. Consta de 12 meses de 30 días, y al final una semana de 5 ó 6 días, para ajustarse al ciclo solar. Los meses se dividen en 3 semanas terriblemente largas de 10 días cada una. No la aguantaron los judíos cuando estuvieron de esclavos, ni la aguantarían más tarde los franceses, que lo adoptaron en la Revolución francesa. Napoleón lo tuvo que eliminar a los 13 años de vigencia.

Kalendario musulmán

Es únicamente lunar. Consta de 12 meses alternos de 29 y 30 días, pero cada cierto tiempo tienen que convertir un mes de 29 en 30, ya que el mes lunar es de 29,53 días, o sea, un poco más de 29 días

y medio. Tiene 50 semanas y 4 o 5 días; en total 354 y a veces, 355 días. Los semestres y trimestres son iguales, excepto cuando se añade el día 355.

El año musulmán se adelanta al gregoriano 11 días, por lo cual el año nuevo va rotando a lo largo de nuestros meses, hasta ganarnos un día completo. Desde su creación el año 622, la hégira o huída de Mahoma, se nos han adelantado unos 45 años. El año nuevo de 2006 fue el 31 de enero, luna nueva.

Aunque la alternancia de 29 y 30 días de los meses da la apariencia de gran armonía, sin embargo, como ninguno de los dos es divisible por 7, número de los días de la semana, al final y principio de cada mes se suelen recortar una y otra semanas.

Kalendarios judío y chino

El año ordinario es lunar, como el musulmán, de 12 meses alternos de 29 y 30 días, por lo cual la última anotación sobre las semanas que se cortan al fin y principio de los meses en el musulmán vale también aquí. También los semestres y trimestres son iguales, como en el musulmán.

Para ajustarse a las estaciones y el año solar, aproximadamente cada 2 años y medio adicionan un mes 13, formando así un año supremamente largo, y haciendo que el último trimestre, que debería ser el más corto, se convierta en el más largo.

Kalendario hindú.

Tiene 12 meses de 30 días; en total, 360. Los semestres y trimestres son exactamente iguales. Cada 6 años añaden un mes 13, como en el chino y el judío.

Kalendario gregoriano

Todos lo conocemos. Tiene 12 meses supremamente irregulares y sin ningún orden lógico. Siete de 31 días, cuatro de 30 y uno de 28, excepto en los llamados bisiestos que tiene 29. Ni los semestres ni los trimestres tienen igual número de días y semanas. El primer semestre tiene 181 días y el segundo 184. Algo similar ocurre con los trimestres, el primero tienen 90 días, el segundo 91, el tercero y el cuarto 92. Esto equivale a 26 semanas menos un día en el primer trimestre, mientras en el segundo a 26 semanas y dos días. El primer

trimestre equivale a 13 semanas menos un día; el segundo, a 13 semanas completas, el tercero y el cuarto a 13 semanas más un día.

Lo mismo que en los anteriores, al final y comienzo de los meses, las semanas se cortan.

Reforma del calendario

Cuando la reforma gregoriana, bajo la égida papal, los europeos, con su visión eurocéntrica y teocrática, se imaginaron que regiría por siempre en todo el orbe. Sin embargo, dos siglos después, la Revolución Francesa, no solo implantó una revolución burguesa, sino que pensó en otra del comercio que debía regirse por medidas universales, para lo cual creó el maravilloso Sistema Métrico Decimal, del que no se podía excluir el tiempo. Revivió el antiguo calendario egipcio con sus semanas de 10 días, (al menos algo decimal) Los nombres mitológicos y del cristianismo desaparecerían para ser sustituidos por otros ecológicos, meteorológicos, biológicos y similares.

El año se compone de 12 meses de 30 días cada uno, divididos en semanas de 10 días. Al final, habría 5 ó 6 días festivos, uno de ellos para celebrar el trabajo, y el sexto, en los bisiestos, para conmemorar la Revolución. El pueblo lo rechazó, más que por principios católicos, porque la semana implicaba trabajar 9 días seguidos para poder tener uno de descanso, el decadí, cuando en el gregoriano bastaban 6 para descansar el domingo. Napoleón lo tuvo que eliminar para que los campesinos se alistaran en sus ejércitos.

Con todo, quedó la inquietud por buscar un calendario perpetuo, en el que cada día del mes cayera siempre en un mismo día de la semana.

Veamos las diferentes propuestas:

1 - La primera es el Calendario ideado por el abate italiano Mastrofini y luego completado por el padre de la sociología Augusto Comte. En la actualidad lo han querido revivir como el calendario Maya de 13 lunas.

Son 13 meses de 4 semanas cada uno, en total, 28 días. Siempre un mismo día del mes cae en un mismo día de la semana. El año son 52 semanas, o sea, 364 días. Como el año son 365,2422 días, al final del año agregan un día blanco, que no pertenece a ninguna semana, ni mes, ni año. Y para compensar los bisiestos, cada 4 años añaden,

a mitad del año, otro día blanco, con idéntica estructura. En gran parte cumple lo requerido; es perpetuo, ya que siempre el mismo día del mes cae en un mismo día de la semana, pues todas las semanas van siempre de lunes a domingo. Sin embargo, ni los semestres ni los trimestres son iguales.

El principal problema que causó su rechazo, fueron los días blancos. Ni las iglesias, ni los países los aceptaron. Adicionalmente, los 13 meses lo distancian bastante de la mayoría de los calendarios actuales, (gregoriano, musulmán, hindú, chino y judío cortos) todos de solo 12 meses.

2 - Un segundo proyecto fue el denominado Calendario Universal, creado a comienzos del siglo 20. Su estructura fundamental es la división en trimestres de 13 semanas completas, de modo que el año son 52 semanas, y 364 días. Pero, a diferencia del anterior, el primer mes de cada trimestre tiene 31 días, y los dos siguientes 30, con lo que al final y comienzo de algunos meses, las semanas se parten, y por ende, un mismo día del mes no cae en un mismo día de la semana. La perpetuidad está en que los 4 trimestres si tienen la misma estructura.

Adicionalmente, como en el anterior, en los normales añade al final de diciembre un “día blanco, verde, de la paz”, o cualquier otro nombre, que no pertenece a ningún año, mes ni semana. Y en los bisiestos un segundo “día blanco” después de junio. Esto hizo que también fuera rechazado.

Hacia una nueva propuesta

Condiciones para reformar el Calendario.

Para un verdadero calendario perpetuo deberíamos conseguir lo siguiente:

- a. Años siempre iguales y que se alejen lo mínimo posible del año solar (las estaciones).
- b. Semestres siempre iguales
- c. Trimestres siempre iguales
- d. Meses siempre iguales, es decir, de un número igual de semanas.
- e. Semanas siempre iguales de lunes a domingo.

¿Cómo crear un año así? Puesto que todos los calendarios del mundo tienen semanas de 7 días, este debe ser el módulo básico para cualquier calendario. El año solar equivale a 52 semanas (364

días) + 1 día y fracción. Por eso los años normales en el gregoriano tienen 365 días, y los bisiestos 366. El principal problema es ¿qué hacer con el día 365 y el día 366?, ¿qué hacer con esos días sobrantes? Ya vimos que la solución de los “días blancos” o con cualquier otro nombre que se los quiera llamar quedó descartada. De mi parte, sugiero lo siguiente:

- 1º. Acumular el día 365 durante 7 años para formar al final una semana “sabática” adicional.
- 2º. Acumular el día 366 durante 28 años ($4 \times 7 = 28$) para formar una nueva semana sabática.

De esta forma, en cada período de 28 años, se acumulan 5 semanas sabáticas, que se deben distribuir debidamente para que las estaciones no se adelanten ni se atrasen demasiado. Empero, 28 no es múltiplo de 5. Buscando una solución encontré que se puede colocar la semana sabática cada 5 años, excepto en los múltiplos de 45, y así se consigue un ritmo que solo requerirá una pequeña corrección cada 1.400 años.

De esta forma, los años normales son siempre iguales, de 52 semanas completas. Cada 5 años se añade al final de diciembre una semana “sabática” festiva, excepto en los múltiplos de 45. El hecho de añadir unos cuantos días, 5, 6 o hasta 28 al final del año es algo muy frecuente en los diversos calendarios de la historia. El tzalkun y el egipcio al final del año de 360 días, añaden 5 ó 6 festivos. Los calendarios lunisulares, judío, chino e hindú, cada cierto tiempo añaden un mes 13 después de los 12 meses del año ordinario.

Con esta propuesta el calendario se distancia muy poco del año solar y las estaciones, como se ve a continuación:

2001	L	-1	2015	J	$-4 + 7 = 3$
2002	M	-2	2016*	V	1
2003	Mi	-3	2017	D	0
2004*	J	-5	2018	L	-1
2005	S	$-6 + 7 = 1$	2019	M	-2
2006	D	0	2020*	Mi	$-4 + 7 = 3$
2007	L	-1	2021	V	2
2008*	M	-3	2022	S	1
2009	J	-4	2023	D	0
2010	V	$-5 + 7 = 2$	2024*	L	-2

2011	S	1	2025	Mi	-3 + 7 = 4
2012*	D	-1	2026	J	3
2013	M	-2	2027	V	2
2014	Mi	-3	2028*	S	0
			2029	L	-1

Hasta aquí tendríamos “perpetuidad”, únicamente en los años. ¿Cómo hacer que los semestres y trimestres sean también perpetuos?

Si el año tiene 52 semanas, cada semestre debe tener 26 y cada trimestre 13. Pero, como 13 no se puede dividir exactamente por 3 para que los 3 meses del trimestre sean iguales, podemos hacer algo similar a las semanas sabáticas. En cada trimestre habrá 4 semanas completas de 7 días de lunes a domingo, para un total de 28 días. Al final de cada trimestre habrá una semana “estacional”, que se puede denominar primaveral, estival, otoñal e invernal, la cual es como un pequeño remanso y puente entre un trimestre y el siguiente. Veamos el gráfico:

Kalendario global

TRIMESTRE 1

ENERO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

FEBRERO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

MARZO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

PRIMAVERAL

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7

TRIMESTRE 2

ABRIL

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

MAYO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

JUNIO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

ESTIVAL

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7

TRIMESTRE 3

JULIO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

AGOSTO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

SEPTIEMBRE

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

OTOÑAL

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7

TRIMESTRE 4

OCTUBRE

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

NOVIEMBRE

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

DICEMBRE

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

INVERNAL

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7

SABATICA

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7

Así tenemos un Calendario perpetuo siempre igual, 364 días.

Las semanas son iguales

Los meses son iguales

Los trimestres son iguales

Los semestres son iguales

Los años normales son iguales

Semana	7 días			
Mes	28 días	4 semanas		
Trimestre	91 días	13 semanas	3 meses	+ 1 semana estacional
Semestre	182 días	26 semanas	6 meses	+ 2 semanas estacionales
Año normal	364 días	52 semanas	12 meses	+ 4 semanas estacionales
Año sabático	371 días	53 semanas	12 meses	+ 5 semanas estacionales

Cada 5 años se añade una semana "sabática", excepto en los múltiplos de 45.

Ventajas de este calendario global

Se eliminan agujeros tales como los martes 13; los meses aciagos (que ocupan 6 líneas de casillas); los meses y años bisiestos; el mes 13 complementario.

Se propone que en los países cristianos la Pascua se coloque en una fecha fija, que podría ser la semana primaveral. Con ello se eliminarían las fechas movibles. Afortunadamente, el Concilio Vaticano Segundo de la Iglesia Católica dejó abierta la posibilidad de pasar a una fecha fija la Pascua, con ciertas condiciones que este calendario global cumple a cabalidad, o puede hacer fácilmente aplicables.

En cuanto al Ramadán, sugiero dos soluciones: celebrarlo siempre en dicho mes, según el calendario global, con lo cual las peregrinaciones a la Meca quedarían siempre en una misma época del año. O, de pronto, celebrarlo el mes lunar más cercano al mes de ramadán según el calendario. Unidad de medida. Hoy no hay una unidad de medida del tiempo en los diversos calendarios. Aquí la tendríamos en semanas, meses, trimestres, semestres y años.

Ritmo y variedad, Orden y armonía.

Simplificación de cálculos.

Desarrollo del comercio, impulso a las finanzas, racionalización de vencimientos y pagos.

Elaboración de presupuestos y balances

Más productividad

Más consumo y recreación.

De puentes y vacaciones anuales, se podría pasar a varias minivacaciones trimestrales.

Intensificación del turismo.

Desarrollo educativo y cultural.

Desarrollo ecológico sustentable.

Ecología humana.

Camino hacia la paz y la unión.

¿Cuántos días se trabaja y se descansa, cuántas horas habrá de trabajo? En realidad, el calendario no elimina ningún día del año, por lo cual no implica ninguna reducción ni de días ni de horas de trabajo de trabajo. Cada país lo define autónomamente.

Propuesta de aplicación al calendario laboral y estudiantil de Colombia

Actualmente el Código laboral contempla 18 festivos:

1º enero, Año nuevo	20 julio, Independencia
6 enero, Reyes	7 agosto, Batalla Boyacá
19 marzo, San José	15 agosto, Asunción
Jueves Santo	12 octubre, Descubrimiento América
Viernes Santo	1º noviembre, Todos los Santos
1º mayo	11 noviembre, Independencia Cartagena
Jueves Ascensión	8 diciembre, Inmaculada Concepción
Jueves Corpus Christi	25 diciembre, Navidad
Viernes Sagrado Corazón	29 junio, San Pedro y San Pablo

De ellos, 6 se celebran el día del calendario en que ocurren: 1º de enero, 1º de mayo, 20 de julio, 7 de agosto, 8 y 25 de diciembre. El jueves y viernes santos los define el calendario de la Iglesia católica. Los otros 10 festivos se celebran el lunes en que caen, o, si no, en el inmediatamente siguiente a la fecha en que se deberían celebrar. Son los famosos “puentes”.

Adicionalmente, todos los trabajadores devengan un mínimo de 15 días de vacaciones por año.

Para que el ritmo de estudio y de trabajo no tenga la cantidad de interrupciones que implica el actual calendario gregoriano, propongo adoptar el calendario global, que, si lo comparamos con el calendario gregoriano del 2007, que empieza en lunes, y al final se suprime el día 365 o 366, es muy fácil de adaptar.

Se dejarían solo unos cuantos festivos en la fecha correspondiente. 1^o y 6 de enero, lunes y sábado. Así la primera semana del año es de las más cortas. El jueves y viernes santos irían en la semana primaveral. 1^o de mayo, también lunes. 20 de julio sábado. 8 de diciembre, lunes y 25 de diciembre jueves. Sugiero que el 11 de noviembre que sería jueves se conserve como festivo inmodificado. Los 9 festivos restantes se trasladan a las semanas estacionales correspondientes al fin de cada trimestre.

Finalmente, los 15 días de vacaciones se trasladan a las semanas estacionales y al viernes y sábado después del 11 de noviembre. Se tendrían así 4 minivacaciones al año. Claro que no tienen que ser colectivas. Cada empresa o institución puede dárselas a su personal por grupos en 3 ó 4 semanas alrededor de las estacionales. (Esto es común en Europa, donde distribuyen las vacaciones de verano de los trabajadores en varios períodos de 15 días, para que todos los trabajadores los disfruten con sus familias)

De esta forma, se tendría la infraestructura para que tanto el estudio como el trabajo, se realice por trimestres y no por semestres o anualidades como ahora. Esto les daría una eficiencia y una productividad muy superiores.

De manera especial, se procurará que toda la educación institucional del preescolar a los pregrados, se de por trimestres de unas 9 ó 10 semanas, interrumpidos por vacaciones de unas 3 ó 4 semanas. Así se tendrían 4 minivacaciones al año, que se disfrutarían en familia, para un gran desarrollo del turismo. Las materias van a ser menos, pero con mayor intensidad. Se procurará que sean lo suficientemente variadas para que todos tengan al menos 1 ó 2 que les interesan y no que sientan rechazo a todas. Una mayor intensidad y continuidad va a hacer mucho más eficiente el estudio.

Adicionalmente, el alumno, en caso de perder un período, este va a ser muy corto, y le será también mucho más fácil volverse a integrar, ya que el tiempo para el reingreso es mucho más corto. Si se analiza y experimenta, se verá que las ventajas son muy grandes.

Este sería el modelo al cual fácilmente se puede aplicar aun el calendario gregoriano, claro que eliminando el día 365 en los años normales y el 366 en los bisiestos, como se propuso antes.

Kalendario global

TRIMESTRE 1

ENERO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

FEBRERO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

MARZO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

PRIMAVERAL

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7

TRIMESTRE 2

ABRIL

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

MAYO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

JUNIO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

ESTIVAL

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7

TRIMESTRE 3

JULIO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

AGOSTO

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

SEPTIEMBRE

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

OTOÑAL

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7

TRIMESTRE 4

OCTUBRE

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

NOVIEMBRE

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

DICIEMBRE

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

INVERNAL

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7

SABÁTICA

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7

En rojo aparecen los domingos y los festivos que quedarían fijos. Los demás, aparecen en morado en las 4 semanas estacionales. Los 15 días de vacaciones van en verde, también en las semanas de vacaciones y después del 11 de noviembre.

La semana sabática será cada 5 años, empezando en 2010 (bicentenario de la independencia de Colombia)